192.

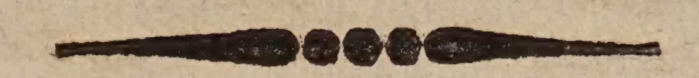
SAYNETE NUEVO

INTITULADO

EL CHASCO

DE LOS CESTEROS.

PARA CATORCE PERSONAS.



CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1816.

PERSONAS.

Tio Gordillo.	*Granadero 1.*	*Luisa.*
Paco.	*Granadero 2.*	*Antonia.*
Juan.	*Ministro 1.*	*Benita.*
Sacristan.	*Ministros 3. mas.*	*Un Muchacho.*

EL TEATRO FIGURARA TIENDA DE CESTERO EN la que habrá colgadas algunas cestas, canastillos y escusabarajas; aun lado habrá una puerta usual: en medio estará sentado el tio Gordillo con un cesto grande, capaz de esconder á un hombre dentro y con una navaja hará como que pela algunos mimbres: aun lado estarán Paco y Juan, sentados y como trabajando alguna cesta: y al otro Antonia y Benita con unos manogitos de mimbres figurando apartar los malos de los buenos.

Gordi. Muchachos, pues la mañana
está fresca demasiado
para desechar el frio
en el inter que almorzamos,
vaya alguna cantinela
alegre entre todos.
Las dos. Vamos.
Paco. Empezad vosotras chicas
que cantais algo mas claro
que en ese asunto, este y yo
podemos ya ir javilando.
Gordi. Vaya sobrinas con brio.
Las dos. Atencion que principiamos.
Cantan. No te cases con Cesteros
Paca, que siempre en las manos
andan con las varas
casate con un Peluquero
que te empolve y te peyne
á la moda el pelo.
Todos. Trabajar trabajar trabajèmos,
cestillas cestillos canastos y cestos.
Gordi. Viva la alegría.
Los cuatro. Viva
el tio Gordillo, cuanto
se le desea que viva!
Gordi. Bien sabeis que en este honrado
oficio, paso la vida
sobrinos; y en el ganamos
sin decir mal de ninguno
todos para sustentarnos:
solo la quietud nos quita
vuestra hermana Luisa; ha dado
en querer á un abechucho
de un Sacristan quien á chascos
nos rebienta, por que es
peor que el Mágico Brocarío,
Vayalarde, Marta, Espina,
y Giges: mas si la mano

le llego á echar, puede ser
que no vuelva en este año
á cantar mas parcemiquis.
Ant. Si el otro dia el malvado
salió por el arteson
en que yo estaba fregando.
Paco. Eso fué echarse en legia
como anda siempre manchado.
Juan. Yo le encontré en la tinaja
del agua, á modo de Sapo,
y dando un gran estornudo
se convirtió en papagayo.
Gordi. Por lo que tiene de negro
mas natural era en grajo.
Paco. Por el cañon de la y griega
le ví yo al desesperado
que asomaba la cabeza,
fuí quedito y agarrando
un puchero de agua hirviendo
todo se lo echè de plano
en la cabeza, y marchó
diciendo: ay que me han quemado!
Benit. Pues le habrás puesto la chola
como melon chino.
Paco. El caso
es para que no le crezca
el pelo en catorce años.
Sale Luisa. Entrad todos à almorzar,
que ya está el almuerzo.
Gordi. En tanto
ten tu cuenta de la tienda: *á Luisa.*
vamos á almorzar muchachos.
Paco. Vamos y sea diciendo.
Cantan. A almorzar á almorzar almorcemos,
salchicha, adovado, huevos, y torresnos. *Vanse.*
Luisa. Sacristan del alma mia!
¿ como estás tan olvidado
de tu Luisa? donde estás?
Sale el Sacristan, por un escotillon.
Sac. Ecce mi dueño adorado:
por ti Luisa de mi vida
toco yo las chirimías
y te baylo las folías
diciendo con mi bajon
guilindon, guilindon, guilindon,
Bayla.
tu eres la aleluya de mi corazon.
Luisa. Estás loco?
Sac. No estoy loco
pues estoy enamorado;
y como dice el refran
no hay hombre cuerdo á caballo.
Luisa. Sientate un poco.
Sac. Si haré
y dame hermosa un abrazo
porque estoy rabiando de hambre
de amor.
Ant. al paño. Que es lo que estoy mirando!
el Sacristan á mi hermana
la abraza: quedito, marcho
á que mis hermanas vengan
á cogerlos descuidados,
por que esto ya es una infamia
y es menester castigarlos. *Vase.*
Luisa. Ay! mi hermana nos ha visto
y corriendo se ha marchado,
á avisar á los demas.
Sac. Dèjate de sobresaltos
y verás en un instante
como les pego mil chascos.
Luisa. De que modo ha de ser esto
que ya salen?
Sac. Transformando

el obrador de Cestero
en eso que estás mirando.

Desaparecen las Cestillas colgadas quedando en su lugar cubas: Luisa se retira entre los bastidores, las Cestillas y mimbres en que se trabaja menos el Cesto grande: el Sacristan se quita la sotana y queda en trage de botero componiendo una cuba.

Retira tú esas Cestillas,
mientras que yo disfrazado
en el trage de botero
cojo esta y la voy rascando.

Luisa Y yo que tengo de hacer?

Sac. Será lo mas acertado
que te disfrazes de ciega
con propiedad remedando,
una ciega que en la plaza
suele estar siempre cantando.

Luisa. Y con que he de disfrazarme?

Sac. Verás que pronto lo hallamos:
sabandija de la tierra
Page mio, trae un palo,
una guitarra y mantilla.

Sube por un escotillon, el Muchacho vestido de cubielo, con lo que le pide el Sacristan.

Mucha. Ya todo aquí te lo traigo.

Luisa Daca cubielito mio *se viste.*
que gracioso es el muchacho.

Mucha. Quereis otra cosa?

Sac No.

Mucha. Fortuna tengas en cuanto
hagas. *se hunde.*

Sac. Bien es menester,
que estamos bien desgraciados.

Luisa. Y si nos conocen?

Sac. Calla:
sientate allí y ve templando,
que de los riesgos que ocurran
yo sabré sacarte á salvo.

Siéntase Luisa en un lado y el Sacristan compone la cuba, salen el tio Gordillo y los demas que entraron con él, con garrotes y al ver la mutacion se suspenden.

Todos. Muera el Sacristan.

Gordi. Que es esto?
hombres estamos borrachos,
ó la tienda del Cestero
en botero se ha trocado?

Paco. Tio que esta es nuestra casa.

Ant. Pero no lo son los trastos.

Paco. Si tal que este cesto es nuestro.

Gordi. Si yo le estaba acabando.

Juan. Mas por donde entró esta gente?

Benit. Y estas botas?

Sac. Cual los traigo? *ap.*

Luisa. Capaces son de espantarse
con los gestos que yo hago:
las coplas del Portugués,
y el Mágico Sevillano.

Sac. Caballeros que se busca?
si ustedes vienen acaso
à comprar alguna bota
aquí una estoy acabando.

Paco. Nada querémos señor,
porque nosotros::- si::- cuando::-

Sac. Pues mudanza y no estorbar.

Luisa. A señor botero, canto?

Sac. La oracion de la Botella
si es que la sabes.

Paco. Oigamos *á los otros.*

y mirémolos tambien
para mas asegurarnos.

Canta Luisa. Es la botella en efecto
del cuerpo reformacion,
fandango del corazon
y hace revivir los muertos.
A los mozos dá placèr,
á los viejos dá vigor,
y aquí acabó la oracion
por siempre jamás amen.

Sac. Toma ciega la limosna
que está buena.

Gordi. Vamos claros,
ó tú eres el Sacristan,
ó en su defecto algun diablo,
que ha barajado la casa.

Sac. No hay que dar voces, despacio
que yo soy él Sacristan
que tenémos.

Todos. Muera á palos.

Al embestir agarra el Sacristan á Luisa de la mano, húndense los dos y se vuelve el teatro como ántes estaba de Cestero.

Sac. Ven Luisa y todo se vuelva
á su natural estado. *se húnden.*

Gordi. Ah vil sobrina! matadla.

Paco. Como habemos de matarlos
si se han metido en la tierra
como si fueran dos navos?
llámense dos Granaderos
(pues los tenemos cercanos,)
que á matarlos nos ayuden.

Gordi. Anda Juan vé tu á llamarlos

Vase Juan.

que les hemos de hacer harina
entre todos á balazos.

Paco. Saquemos aquí la mesa
y acabemos entre tanto
de almorzar.

Entranse Paco y Gordillo, sacan una mesa con botella, platos, pan &c. y la ponen en medio.

Ant. Lo que me admira
es que se haya enamorado
mi hermana de un brujo.

Gordi. Toma!
sois tan perverso ganado
que teneis por diversion
el elegir lo mas malo.

Sale Juan y dos Granaderos con fusiles.

Juan. Tio Gordillo aquí están ya
estos dos barales.

Gordi. Brabo!

Granad 2. Aquí tiene usted maestro
los Granaderos mas guapos
que hay en el regimiento.

Granad. 1. Que es eso?
¿hay ladrones, hay gitanos,
ó gigantes que matar?
¿hay que arruinar á balazos
algun fuerte, ó que acabar
con todo el genero humano?

Gordi. Nada de eso.

Granad. 2. ¿Pues que es
á lo que somos llamados?

Paco. A matar un Sacristan
brujo.

Granad 1. Valiente guisado!
ese contarlo ya muerto,
con el humo de un cigarro,
que yo eche.

Paco. Que demontres
de humos que gasta el Soldado.

Granad. 2. Son de muy fuerte tabaco.
Gordi. Granaderos á la mesa
y tomarémos un trago
mientras vuelve
el Sacristan.
Todos. Vamos bebiendo
y mascando.
Abrese la mesa quedando en una linterna y en el hueco del vidrio, sentados el Sacristan y Luisa, quedando todos inmoviles en la postura que les coja el verso del Sacristan sea bebiendo ó comiendo, y luego bajan los dos de la dicha linterna, ella con mantilla y basquiña.
Sac. Si podeis.
Luisa. En que figuras,
tan raras que se han quedado.
Sac. Verás como me responden
por señas al ir tocando
con esta paja sus rostros.
Luisa. Lo propio haré yo.
Sac. ¿Soldados sois gallinas
los dos?
Dicen que sí con la cabeza.
Luisa. Hay como dicen que sí
entrambos.
Sac. Llega á tu tio.
Luisa. Voy:
tio es usted hombre honrado?
Dice que no con la cabeza.
Sac. Ves como dice que no.
Luisa. Haz que vuelvan.
Sac. Ya lo hago.
Da una patada y vuelven.
Todos. Quien está aquí?
Sac. El Sacristan.
Luisa. Y su consorte adorado.
Gordi. Date perro: Granaderos
si se resiste tumbarlo.
Granaderos. Entrégate.
Sac. Que si quieres. *Corre.*
Granaderos. No corras que disparamos
los fusiles.
Sac. No tireis *De rodillas.*
piedad que ya estoy postrado.
Paco. Yo le echo este cesto dencima
para mas asegurarlo.
Ant. Yo agarraré esta bribona.
Luisa. Yo de verguenza me tapo:
en que vendrá á parar esto?
Gordi. Trae tú la Justicia Paco.
Paco. Voy corriendo: Granaderos
con el Sacristan cuidado. *Vase.*
Gordi. Haced los dos centinela
al rededor del cesto.
Granad. 1. Diablo
que fuera no ha de escaparse.
Granad. 2. Descuide usted señor amo,
que de entre estos dos cipreses
ni Merlín ha de sacarlo.
Gordi. A tí en aquel aposento
te hemos de encerrar.
Luisa. Amado
Sacristan, libértame.
Encierra Gordillo à Luisa en la puerta y el Sacristan saca la cabeza por el cesto y dice.
Sac. Luisita?
Granad. 1. Adentro gazapo.
Granad. 2. Adentro ó catorce postas
en los cesos te encajamos.
Sac. No hay misericordia?
Granad. 1. No. (*entra.*
Sac. Pues adentro nos volvamos. *Se*

Salen Paco y Ministros con pelucas y sombreros en las manos.

Paco. Tio aquí está la Justicia.

Ministros. Que tiene usted que mandarnos?

Gordi. Entregaros á dos reos
de un crímen muy feo y malo.

Granad. 2. Un brujo y una muger.

Granad. 1. Que es una diabla y un diablo.

Ministros. Que género de hombre es?

Paco. Un Sacristan gordo, bajo,
mas astuto que raposa,
y mas ligero que un galgo.

Ministros. Y en suma que es lo que ha hecho?

Benit. Darnos catorce mil chascos.

Ant. A mi se me pone el pelo
cuando me acuerdo tan alto.

Ministros. Dónde está ella?

Juan. Allí encerrada.

Ministros. Y él dónde está?

Granad. 2. Aquí debajo
de este ceston, y los dos
estámos para guardarlo.

Min. 1. Ea pues sacadla á ella,
y que vaya declarando.

Saca el tio Gordillo de donde encerró á Luisa al Sacristan, con la basquiña y la mantilla de ella.

Gordi. Alaja, sal aquí fuera.

Paco. Guardias, con éste cuidado,
no se conbierta en mosquito,
y se nos vaya volando.

Gordi. Descubrete aquesa cara.

Min. 1. Descubrase usted y veamos
quien sois.

Deja caer la basquiña y mantilla.

Sac. El Sacristan soy:
él que intente hacerme daño
ó se mueba, de repente
le he de combertir en asno.

Ministros. Favor al Rey.

Granaderos. Tente ó muere.

Paco. No le dejamos tapado
con el cesto?

Gordi. A ver el cesto?

Min. 1. Levantele usted Soldado.

Granad. 1. Y que salga algun dragon
y me zambulla, canario!

Paco. Yo le levantaré.

Sac. Cuenta
que hay un talego debajo,
lleno de piezas de á ocho.

Paco. Mucho nos haría al caso,
porque andamos por acá
estos dias atrasados.

Gran. 2. Derriba el cesto y no temas
que estamos los dos::-

Paco. Temblando:
yo me animo á levantarle.

Granad. 1. Por si sale algun lagarto
como el que hay en San Ginés,
apuntemos. *Paco.* Ya le alzo.

Alza el cesto y se vé un talego atado.

Gor. Como hay Dios que es un talego.

Sac. Ea abridle, é id contando
la moneda que hay en él.

Granad. 2. Hombre abrelé despacio,
no sea un cañon de metralla
y vamos todos volando.

Paco. Ya desato: que habrá dentro
que tanto abulta?

Lo desata y sale el Muchacho.

Muchacho. Un muchacho
pariente del Sacristan
que á todos anda chasqueando.
Dá de palos á todos.
Todos. Cogedle.
Sac. Huye braguillas.
Mucha. Ya voy á ponerme en salvo:
agur agur Caballeros,
que á todos beso las manos.
Vase haciendo cortesías.
Min. 1. Ni Merlín hiciera mas.
Granad. 1. Si es cosa que causa espanto.
Gordi. Granadero usted temblaba.
Granad. 1. Qué es temblar ?
en estos casos de cólera tiemblo yo
lo propio que un azogado.
Min. 1. Sacristan date á prision.
Sac. Mirad que ha de pesaros
el intento.
Ministros. Qué has de hacernos ?
Sac. El qué ? que vayan volando
por el ayre las pelucas de todos.

Los Ministros deben traer las pelucas enganchadas de forma que no se vea, y á este tiempo tiran de ellas, quedando colgadas en el ayre, ellos saltan por cojerlas y los demas se rien.

Todos. Gracioso paso.
Ministros. Mi peluca ! mi peluca !
Sac. Tapar las calvas hermanos,
porque está el tiempo muy frio
y podeis acatarraros.
Min. 1. Señores vamos de aquí,
no nos vuelva micos.
Los otros. Vamos. *Vanse todos Minist.*
Paco. Cual volaron las pelucas !
el cuerpo me he quebrantado
de reir.
Granad. 1. A Dios señores,
que nosotros no peleamos
con diablos sino con hombres:
ven camarada.
Granad. 2. En seis años
no desecho yo de mi
el susto que aquí he pillado.
Vanse los Granaderos.
Gordi. Sacristan deja de chascos
y vete.
Sac. Todo acabado
lo veréis si me otorgais
que me dé Luisa la mano.
Todos. Por que nos dejes en paz
que te la dé.
Sale Luisa. Dueño amado,
toma la mano y el alma.
Sac. Ya casé y sosegaré.
¡ Ay dulcísimo regalo !
por fin eres mia ya.
Paco. Y el Saynete aquí acabando.
Todos. Logre por lo divertido,
de vuestra piedad aplauso.

F I N.